



AS
MÚLTIPLES
CARAS
DE
EL
BOSQUE
ANIMADO

Las múltiples caras de *El bosque animado*

ALICIA LONGUEIRA MORIS

DIRECTORA CASA-MUSEO WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓREZ

E*l bosque animado* es la novela más famosa de cuantas escribió Wenceslao Fernández Flórez, cumpliendo así uno de los deseos de su autor.

Desde que en 1943 apareciera en las librerías al amparo de la Librería General, presentada gráficamente por el grabador lugués Manuel Castro Gil, fue reinterpretada sintéticamente en muy diferentes ediciones, siendo la de Espasa-Calpe, en la colección Austral, la que la mantiene en el tiempo con mayor continuidad y, a la vez, la que menos se ha dejado influir por la visión personal de dibujantes e ilustradores.

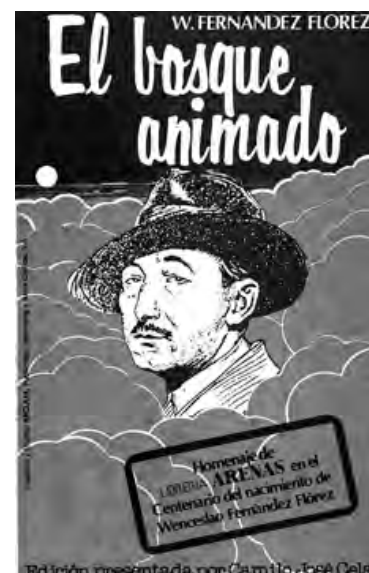
Esto es así porque la dirección artística de dicha editorial mostró desde sus inicios una idea clara de la imagen de modernidad, pero también de unidad, que quería ofrecer. Para ello eligió un diseño de cubierta en el que prevalecía el concepto unificador de pertenencia a un grupo más que la diferenciación marcada por un diseño propio para cada obra publicada. Dicho matiz diferenciador estaba más en el color que definía cada línea temática que en el diseño de la cubierta, del que fue responsable el pintor italiano Attilio Rossi, quién también se encargó en el año 1935 del diseño del logotipo (y no sin la influencia de Borges).

Sin embargo, debemos señalar algunas excepciones en relación con lo dicho anteriormente. En el año 1985 la editorial Espasa-Calpe, por iniciativa de la Librería Arenas de A Coruña, sacó un número limitado de ejemplares que se presentaban dentro de un estuche “de madera de pino de Cecebre” y en la cubierta, diseñada por Reclam, aparecía un



1ª Edición. Librería General. Ilustración Castro Gil.

retrato de Wenceslao Fernández Flórez emergiendo de un frondoso fondo de color verde que representaba el bosque. Esta edición se presentó como un “Homenaje de Librería Arenas en el Centenario del nacimiento de Wenceslao Fernández Flórez”.



Portadas Espasa Calpe, Colección Austral: 1965, 1996 y edición especial para Librería Arenas (1985), con ilustración de Reclam.



Colección Austral. Nuevo diseño de portada (2010).



Librería General de Zaragoza (1955).

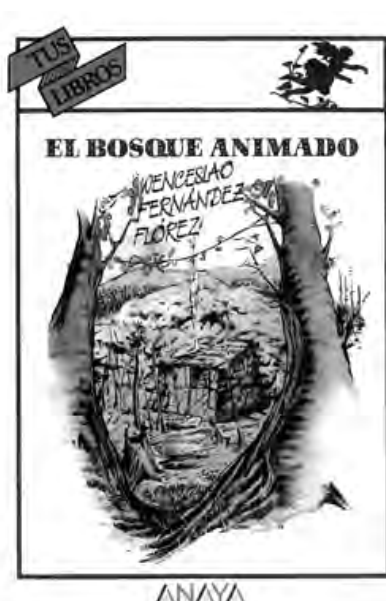
En 1994 Espasa-Calpe editó una vez más *El bosque animado* con una ilustración del dibujante Luis Jover y, como complemento de la novela, un estudio analítico de la vida y la obra del escritor realizado por José Carlos Mainer, que ya había aparecido en la edición general de 1985. En la cubierta de esta edición se destaca la frondosa sinuosidad de un bosque vivo, en continuo movimiento. En medio se ve el humo que sale de una chimenea que podría pertenecer a la humilde casa de Geraldo, o de Marica da Fame, o de cualquier otro habitante del bosque de similares características; mientras, en un primer plano se insinúan las figuras de Fendetestas y Fiz de Cotovelo. En 2010, por el contrario, aparece ya una imagen muy renovada de la colección, de la que es responsable Laura Comella y en la que apenas se insinúan las ramas de unos arbustos.

Al margen de todo este proceso de la Colección Austral, la imagen de *El bosque animado* fue plasmada por diferentes dibujantes a lo largo del tiempo. En 1955 la Librería General de Zaragoza reeditó la novela con una cubierta en color en la que se destacan las curvaturas retorcidas, nudosas y fuertes de los árboles, y cuya autoría desconocemos.

En 1953 la Revista Literaria, en su “Colección de novelas y cuentos”, editó la novela con una ilustración del dibujante y pintor gaditano Manolo Prieto, quien destacó por sus trabajos como diseñador gráfico para esta publicación, llevados a cabo entre 1942 y 1959. En este tiempo ilustró más de



Edición de la Revista Literaria (1953).



Anaya. Colección Tus Libros (1986).



Portada de Gerardo D. Amorín para Anaya (1986).

600 cubiertas de estilo modernista que destacan, en líneas generales, por su capacidad de síntesis para resumir el contenido de la novela en una sola imagen.

El grupo editorial Anaya editó en 1986 la novela de Fernández Flórez dentro de la colección Tus Libros, creada cinco años antes. La cubierta de esta primera edición de Anaya fue diseñada por Gerardo Domínguez Amorín y las ilustraciones de Francisco Juárez. En la solapa de la cubierta en la edición de 2002 aparece un retrato del novelista realizado por Enrique Flores.

En su traducción al gallego, de la que es responsable Edicións Xerais de Galicia, *El bosque animado* también presentó diferentes cubiertas. Xerais encajó *O bosque animado* (al igual que la editorial Anaya) en la colección Xabarín, enfocada a un público juvenil. La primera edición, del año 1987, y también la siguiente, se presentó en público con una imagen de la diseñadora Maife Quesada, quien destaca sobre todo por sus ilustraciones para obras de literatura infantil y juvenil. La edición de 2009 (con la colección renombrada como "Xabaril") aparece en las librerías con un diseño del ilustrador Javi Montes, en el que se percibe el misterio del bosque durante la noche, iluminado por la tenue luz de las luciérnagas... o tal vez por los cirios de la Santa Compañía.

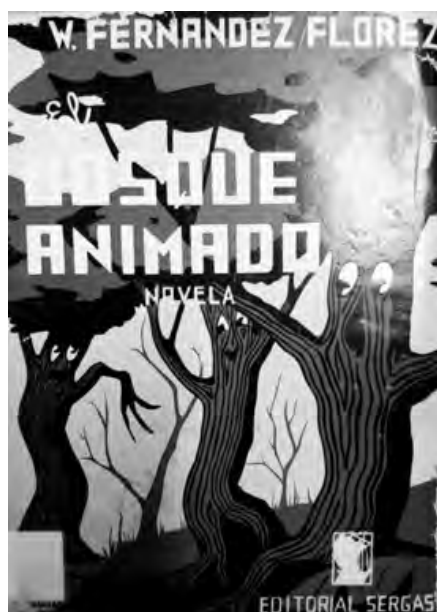
Existen más ediciones de esta novela, como la de Ediciones Alonso, la de Editorial Sergas, de México,



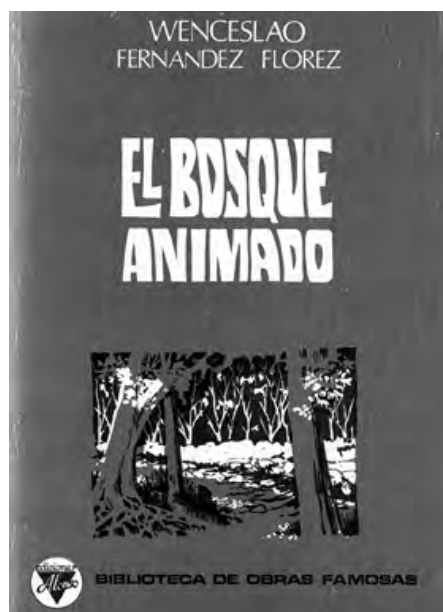
Ilustración Maife Quesada. Edicións Xerais



Diseño de Javi Montes. Edición Xerais. Colección Xabaril (2009)



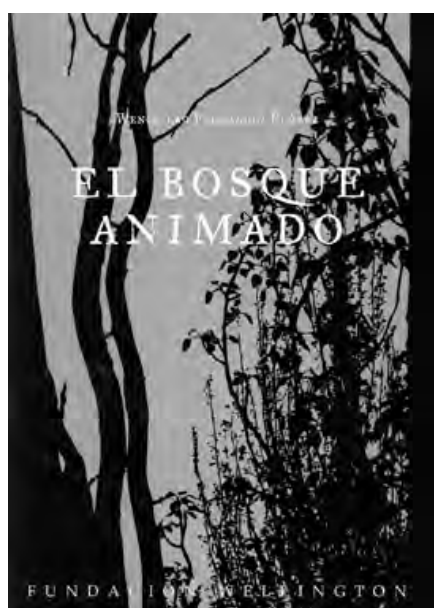
Ediciones Sergas, México.



Ediciones Alonso Fuenlabrada (1975).



Ediciones Marenostrom (2005).



Fundación Wellington-FWFF (2007).
Diseño de José Robles.

o Clásicos Marenostrom. Esta última aparece con un muy interesante trabajo introductorio de Pilar Nieva de la Paz.

En el año 2007 la Fundación Wenceslao Fernández Flórez colaboró con la Fundación Wellington para llevar a cabo una edición de lujo en la que se recuperó aquella otra realizada por la Editora Nacional en 1947 y que aparecía ilustrada con dibujos de Carlos Sáenz de Tejada. En esta moderna edición, cuyo diseño y ornamentación correspondió a José Robles, se incluyeron aquellas primeras ilustraciones junto con un estudio preliminar de Alicia Mariño y un epílogo de Luis Alberto de Cuenca.

Esperemos que esta novela, en la que Wenceslao tan bien recreó el espíritu del bosque de Cecebre, tenga aún la oportunidad de ser visitada y revisitada por muchas y nuevas miradas aún, pues aunque el lector o la lectora gusten de imaginar en su cabeza el misterioso paisaje y todos y cada uno de los personajes que lo pueblan, también gustan de recrearse y abismarse a ese otro mundo que tantos y tan buenos dibujantes han recreado para nosotros.